

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Repositorio Institucional del ITESO

rei.iteso.mx

Publicaciones ITESO

PI - Revista Renglones

1989-12

Crecimieinto e institucionalización del ITESO. Rectorado del P. Carlos Vigil Ávalos, S.J. (1979-1983)

Romo-Gil, Cristina

Romo-Gil, C. (1989) "Crecimieinto e institucionalización del ITESO. Rectorado del P. Carlos Vigil Ávalos, S.J. (1979-1983) ". En Renglones, revista del ITESO, núm.15. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/979>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

CRECIMIENTO E INSTITUCIONALIZACION

DEL ITESO

Rectorado del P. Carlos Vigil Avalos, S. J. (1979-1983)

Cristina Romo

En los jardines del campus del ITESO se improvisó un foro y un amplio espacio para albergar al público que asistía a la toma de posesión como Rector, del P. Carlos Vigil Avalos, S.J., el 19 de marzo de 1979.

Una cuidada selección de representantes acompañó a los rectores-entrante y saliente- en el presidium. Los miembros del Consejo Académico ocuparon los primeros sitios entre el público. Los discursos se sucedieron y el cambio de sillas simbolizando la toma de posesión, fue el antecedente para que el nuevo Rector hiciera mención a lo que recibía, lo que ofrecía y en lo que se apoyaba. Estas fueron sus palabras:

Lo que recibo:

En primer lugar la posibilidad de incorporarme a una comunidad integrada por personas, y cada una de ellas con su propia historia, elaborada a través de éxitos y fracasos, aspiraciones y realizaciones; mantenida a través de seguridad e inquietudes.

Lo que ofrezco:

Ofrezco a cada uno de ustedes que integran la comunidad universitaria, una actitud de profundo respeto que brota de un

aprecio por el ser humano y que conlleva el saber escuchar, comprender, dialogar, decidir corresponsablemente lo que se juzgue un bien por la comunidad.

En lo que me apoyo:

Parto en primer lugar de mi realidad personal: el reconocimiento abierto de que lo que poseo es una parte que requiere del complemento de todo lo que se pueda recibir de los demás; el convencimiento de que sólo no se puede proseguir en esta tarea que requiere del concurso de todos; la aceptación de algunas posibilidades personales que presentan -matizadas por el sano reconocimiento de las propias limitaciones- constituyen ya una base que sostiene el ofrecimiento que he expresado.

En segundo lugar, al integrarme a la vida del ITESO, enriquezco mi propia participación. Teniendo nuestra universidad su vida propia, es capaz de fortalecer a quien se incorpora lealmente a ella.

Un grupo de profesores aprovechó este momento para hacer pública, en tableros de avisos, una denuncia difamatoria en contra de un director; así, de estreno, el Rector ten-

dria que atender un asunto delicado. Por fortuna, los procedimientos ya estaban establecidos y el caso pudo atenderse conforme a derecho.

Unos meses antes -en julio del año anterior, para ser exactos- Carlos Vigil había llegado al ITESO para asumir el puesto que dejaba el P. Luis Sánchez Villaseñor como Secretario de Rectoría, desde donde pudo obtener una visión amplia de toda la Universidad y donde pudo demostrar capacidad e interés por la labor universitaria, razón por la cual la Junta de Gobierno lo nombró Rector del ITESO de 1979 a 1985. Sin embargo, el periodo no fue completado. En enero de 1983 el P. Carlos Vigil asumió el cargo de Provincial de la Compañía de Jesús.

Carlos Vigil Avalos nació en México, D.F. el 29 de octubre de 1934. Realizó sus estudios primeros en el Instituto Oriente de Puebla. Ingresó a la Compañía de Jesús el 7 de septiembre de 1951 y se ordenó sacerdote el 19 de octubre de 1966. Además de los estudios propios de la formación jesuita, estudió Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid. Antes de llegar al ITESO era Rector del Instituto Regional de Chihuahua.

Al inicio de este rectorado, había en el ITESO mil 708 alumnos de licenciatura distribuidos así: 32% en la División de Ciencias Económico Administrativas (DCEA), 28% en las ingenierías y 40% en las tres escuelas (Arquitectura, Ciencias de la Comunicación y Psicología); 30 alumnos cursaban la Maestría en Desarrollo Humano. La colegiatura en ese semestre era de ocho mil pesos. En cuanto a la planta física, sólo estaban los edificios A, B y C, los talleres de Ingeniería y el laboratorio de Comunicación, además de la "casita blanca", la antigua cafetería y el pequeño edificio "multiusos" que poco después se convertiría en Capilla.

El Consejo Académico funcionaba ya, según lo establecido por el Estatuto Orgánico, de manera que el nombramiento de Rector se hizo, por primera vez, de acuerdo con ese ordenamiento. Asimismo, en las escuelas funcionaban los Consejos de Escuela y en las dos divisiones se preparaba la constitución de Consejos de División. Así se ponían las condiciones para trabajar eficientemente.

Un hombre respetuoso de las instancias y de los procedimientos iniciaba su gestión como Rector. Al mismo tiempo, en ITESO, A.C. también se cambiaba de presidente, el Lic. José Levy García presentó su renuncia y el 2 de mayo de 1979 el Sr. Francisco Martínez Martínez, al tomar posesión como presidente de ITESO, A.C., dijo que:

(...) sólo con trabajo de grupo y plena integración se puede hacer que el ITESO alcance las metas tan preciadas que se ha trazado (...) Creemos y confesamos públicamente con orgullo, pertenecer a una universidad de inspiración cristiana, con un profundo sentido social y de servicio a la comunidad y además gestora de bien común (...) No podemos olvidar que somos parte de la realidad mexicana y que, como

grupo, debemos hacer nuestros los problemas y los éxitos de México (...) México es una sociedad injustamente estructurada y es obligación de esta Universidad contribuir a un acercamiento entre las diferencias sociales, intelectuales y económicas que existen y son cada día mayores.

La relación que se estableció a partir de ese momento entre el Rector y el Presidente de la Asociación Civil fue muy cercana y hubo mucha colaboración. Ese mismo mes de mayo se inició la construcción del Edificio Central, que antes de un año, en abril de 1980, se inauguraba formalmente. Era ya una necesidad urgente, hacía falta desalojar espacios de aulas que estaban como oficinas administrativas y también era necesario reunir, en un solo espacio, las dependencias de dirección para hacer eficiente el trabajo. En la ceremonia de inauguración de ese espacio, el Lic. Vigil aprovechó para hacer un recuento de la historia del ITESO y expresar el significado del propio edificio; dijo que el Edificio Central "es un símbolo no sólo porque pueda convertirse en la imagen del ITESO (...) sino porque en él se realizan múltiples acciones de servicio. Quienes trabajamos en el Edificio Central queremos ejemplificar nuestro ideal universitario, ser hombres para los demás, nuestro compromiso de servidores se renueva cada día al levantar las ventanillas, al abrir la puerta para atender al otro, al realizarse una entrevista en ésta o aquella oficina (...)"

En 1981 y como consecuencia de una entrevista del rector Carlos Vigil y el presidente de la Asociación Civil, Francisco Martínez, con el Presidente de la República, se llevó a cabo el primer sorteo del ITESO, que a la fecha ha llegado a su celebración número diecisiete y que ha beneficiado a la universidad, sobre todo en su planta física.

El periodo de Carlos Vigil como

Rector puede caracterizarse, entre otras cosas, por el impulso que se le dio a la participación del ITESO en organismos universitarios y académicos, tanto nacionales como internacionales. Se propició la participación activa de los representantes del ITESO en las asociaciones nacionales de escuelas o facultades y se ocuparon puestos directivos en ellas. Se activó la solicitud para formar parte de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), que desgraciadamente no ha prosperado, debido en gran parte, al pecado de origen del nombre de nuestra casa de estudios. Al mismo tiempo se cuestionó ampliamente, al interior del Consejo Académico, la participación del ITESO en alguna otra asociación que no respondía claramente a nuestros intereses y no se participó en ella. En 1981 se registró al ITESO como institución científica y tecnológica en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

En el campo internacional, el ITESO se incorporó a la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) en noviembre de 1979, y en junio de 1981, Carlos Vigil Avalos fue elegido vocal de su mesa directiva; ya desde 1978 formamos parte de la Asociación Internacional de Universidades y de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC).

Se continuó con la relación con organismos como la ONU y la UNESCO; así, tuvimos como profesor visitante al Dr. Tomasz Sudra, experto internacional en planificación urbana y regional, y de alguna manera, se renovó el triunfo de la Escuela de Arquitectura ocurrido años antes al ganar el primer lugar en el Concurso Internacional de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), cuando en junio de 1981 se obtuvo el segundo lugar en el congreso de la UIA celebrado en Polo-



nia, con el proyecto "Remodelación de un medio Urbano Deteriorado" presentado por Ester Enriquez, Carmen Ortiz Marín, Juan Diego Pérez Vargas y Manuel Santacruz y coordinado por el Arq. Luis Gutiérrez González.

Se mantuvo relación estable con la Association of Jesuit Colleges and Universities de Estados Unidos; se ampliaron las relaciones con la The American University, a donde un grupo de profesores del ITESO fue a cursar posgrado. Asimismo, con la asociación jesuítica norteamericana "Horizontes para la Justicia", se llevaron a cabo actividades en conjunto.

Algunos eventos académicos celebrados en el ITESO consolidaron la relación de nuestra Universidad con las organizaciones académicas y profesionales. En septiembre de 1981, la Escuela de Arquitectura celebró la mesa redonda "Zona conurbada de Guadalajara; situación actual y perspectiva". Un mes antes, se llevó a cabo un seminario local previo al Congreso Nacional

de Investigación Educativa. En noviembre de 1982, la Maestría en Desarrollo Humano contó con la visita de Carl Rogers. Y en enero de 1983, la Escuela de Ciencias de la Comunicación se convirtió en depositaria del acervo del Centro CONEICC de Documentación en Comunicación en México.

La "Breve cronología del ITESO" incluida en el *Catálogo 89-91*, se refiere al inicio de este rectorado así:

Superados los momentos difíciles de sus primeros años, el ITESO de 1979 recogía los frutos de un esfuerzo sostenido de consolidación dinámica en lo económico, administrativo, físico y legal y, a la luz de sus orientaciones, iniciaba su etapa de despegue.

En lo académico, la historia reciente del ITESO registra una intensificación de la reflexión colegiada sobre su ser como Universidad y su papel ante la realidad nacional. A este respecto, el documento "Reflexiones del Consejo Académico sobre el

ITESO y la Sociedad" expresa la preocupación de la comunidad universitaria por clarificar la función crítica y transformadora de la Universidad, y por encontrar caminos más viables dentro de su opción por el compromiso social. En la misma dirección se ubican los esfuerzos por dotar a la institución de una estructura académica más acorde con las necesidades de la sociedad: creación del Departamento de Ciencias Sociales (agosto de 1980), de la Maestría en Asentamientos Urbanos (septiembre de 1981), de la Maestría en Recursos Hidráulicos (enero de 1982) y del Bachillerato de Ciencias Religiosas (enero de 1982).

En lo que toca a la organización interna del ITESO, en junio de 1980 se crea la Comisión para el Fomento Editorial; en agosto del mismo año, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, y en enero de 1982 las tareas de Extensión Universitaria se desligan de la Oficina de Admisión. Se continúa, además, con la elaboración del Estatuto Orgánico; de 1979 a 1981, la Junta de Gobierno aprobó los capítulos: Del Personal Académico y De los Alumnos (octubre de 1979), Del Universitario (marzo de 1980) y De las Enmiendas al Estatuto Orgánico (octubre de 1981). Por su parte, con base en sus atribuciones, el Rector reconoció la legitimidad del CORE (Consejo de Representantes Estudiantiles), en septiembre de 1981.

El desarrollo mismo de la Universidad con la necesaria expansión de sus actividades académicas y administrativas, aunada al incremento de la población estudiantil, ha requerido, en los últimos años, de los espacios físicos adecuados y suficientes. En 1979 fueron remodelados los laboratorios de Ingeniería Química y Electrónica y se llevó a cabo la ampliación de los laboratorios de Ingeniería Industrial. En abril de 1980, gracias, sobre todo, al apoyo del Consejo de Directores del ITESO, A.C., fue

terminada la construcción del Edificio Central -de lo que ya se habló antes- el cual alberga algunas de las oficinas académicas y administrativas de la Universidad. A partir de esa fecha, se ha intensificado el ritmo de construcción y la fisonomía de las instalaciones universitarias ha sufrido transformaciones perceptibles: Centro de Inspiración (agosto de 1981); adaptación de las antiguas oficinas de Servicios Escolares del edificio "A" como auditorio (septiembre de 1981); construcción del segundo piso del Centro de Computación para cubículos de profesores (septiembre de 1981); construcción de la nueva cafetería (abril de 1982); taller de Arquitectura y Plaza Central (agosto de 1982).

El equipo de trabajo del P. Carlos Vigil estaba formado por el Secretario Académico, que en un primer momento era el Ing. Miguel Bazdresch, y después el Dr. Luis Morfín López, S.J.; el Secretario de Servicios Generales, Lic. Gonzalo García Vereza, S.J.; el Secretario de Servicios Escolares, Lic. Max Verduzco, S.J. y el Secretario de Asuntos Estudiantiles, Lic. Humberto Ochoa Granados, S.J., la Dirección de Integración Comunitaria la dirigía la Lic. Teresa Escobar, y la Dirección de Problemática Universitaria la encabezaba, en un primer momento, el Dr. Joaquín Crespo, S.J. y después el Lic. Luis Ochoa, S.J. La Escuela de Psicología la dirigía la Mtra. Anita Nielsen; la de Arquitectura el Arq. Alejandro Ramírez Ugarte; la de Comunicación la Lic. Cristina Romo, primero y luego el Lic. Raúl Fuentes. Por su parte, en la Dirección de la División de Ciencias Económico Administrativas, estaba el Lic. Max Verduzco y, a partir de 1982 el Mtro. Javier Haro del Real, y en la División de Ingeniería, el Ing. Jorge Santoyo.

Una de las características del P. Carlos Vigil como Rector fue su

afán por reiterar las Orientaciones Fundamentales del ITESO, sobre todo cuando era necesario dejar asentada, con toda claridad, la postura de nuestra Universidad. Así, el Día del ITESO de 1980 expresó lo siguiente:

El ITESO no va a ser medido ni por lo que sean sus marcos teóricos, ni por lo que sean sus instalaciones, ni por lo que su catálogo publique, sino por lo que realicen en la vida profesional sus egresados.

Si esta universidad propicia la formación de ciudadanos que entiendan su profesión como un servicio, si esta universidad hace germinar una eficaz inquietud en su egresado, de suerte que viva su vida profesional como un compromiso con la sociedad, de manera que ésta vaya sintiendo como su quehacer esencial el que los menos favorecidos -que son los más- alcancen las oportunidades de realización a los que todo ser humano tiene derecho, entonces sí ha justificado su existencia.

Al año siguiente, el Día del Maestro, hizo una reflexión sobre lo cristiano y lo universitario, en estos términos:

(...) aspirar a ser una Universidad de Inspiración Cristiana nos plantea consiguientemente la relación que pueda haber entre lo universitario y lo cristiano (...). El encuentro de lo universitario y lo cristiano se da en la búsqueda y difusión incondicionada de la verdad, que atiende como epicentro el quehacer universitario (...). El encuentro operativo de lo cristiano y de lo universitario, ni se efectúa aisladamente ni se encierra en sí mismo, sino que se relaciona con la sociedad hacia la misma.

La celebración del primer cuarto de siglo del ITESO tuvo una relevancia especial, gracias al interés que puso en ella el P. Vigil. Al iniciar los

festejos, el primer día de clases del curso 82-83 contamos con la presencia de varios rectores de universidades jesuitas de América Latina. En esa ocasión, Carlos Vigil dijo que:

Ninguna dificultad, durante sus primeros 25 años de existencia, ha sido suficientemente fuerte como para trozar la fidelidad del ITESO a lo que quiere ser como universidad.

Ninguna adversidad ha sido tan grande como para suprimir los valores del ITESO en su decidido afán por desarrollarlos.

Ni la animosidad, ni las amenazas, ni las calumnias han logrado desviar al ITESO del camino, trazado en sus comienzos y recorridos ya durante 25 años.

El Día del ITESO de 1982 y con motivos del aniversario, se hizo un homenaje especial a los expresidentes de ITESO, A.C., a los ex-rectores, a los 25 trabajadores del ITESO con más antigüedad, a los miembros de la primera generación que terminaron sus estudios en el ITESO. Por cierto, los nombres de la primera generación están depositados en una piedra de la fuente conmemorativa de los 25 años que tiene la siguiente inscripción: "A los que sin ver creyeron y a los que viendo continúan creyendo".

"Desde que Dios y el hombre establecieron el diálogo para que éste realizase en libertad y compañía mutua su existencia, aquel no se comprometió a coincidir con los proyectos del hombre". Así, explicó Carlos Vigil su nombramiento como Provincial y su salida del ITESO. El periodo 1979-85 de rectorado no se culminó. El Dr. Luis Morfín López fue nombrado Rector del ITESO para un nuevo periodo completo. Tomó posesión de su cargo el 17 de enero de 1983. Así concluía un periodo de crecimiento e institucionalización del ITESO, al mando de un hombre noble, acertado y eficiente.